

LUIS DE LARRA y RICARDO FERNÁNDEZ BLANCO

¡A LA PIÑATA!

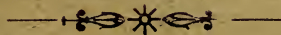
ó

la verdadera matchicha

REVISTA POLÍTICA EN TRES CUADROS, ORIGINAL

MÚSICA DE LOS MAESTROS

HERMOSO y CALLEJA



Copyright, by Larra y Fernández Blanco, 1907

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Núñez de Balboa, 12

1907

8





himi de long

¡A la Piñata! ó la verdadera Matchicha

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

¡A LA PIÑATA!

ó

LA VERDADERA MATCHICHA

REVISTA POLITICA EN TRES CUADROS

ORIGINAL DE

LUIS DE LARRA y RICARDO FERNÁNDEZ BLANCO

música de los maestros

HERMOSO y CALLEJA

Estrenada en el GRAN TEATRO la noche del 27 de Febrero
de 1907



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUPL.º

Teléfono número 551

—
1907

REPARTO



PERSONAJES

ACTORES

CUADRO PRIMERO

UN ASTRÓLOGO.....	SRTA. LORETO PRADO.
EL HOMBRE DE LA CAMPANILLA.....	SR. DELGADO.
UN MACERO.....	SRTA. GIRÓN (D.)
EL MAL-HABLAO.....	SR. AMATO.
ESTADO.....	SRA. BLANC.
GUERRA.....	SRTA. GARCÍA.
HACIENDA.....	ANCHORENA.
GOBERNACIÓN.....	SRA. FRANCO.
FOMENTO.....	SRTA. ROMÁN.
INSTRUCCIÓN PÚBLICA.....	OPELLÓN.
MARINA.....	SRA. SORIANO.
GRACIA Y JUSTICIA.....	SRTA. NOMBELA.
UN VENDEDOR DE CANARIOS.....	SR. ORTIZ.
EL TÍO DEL GABÁN.....	SOLER.
UJIER 1.º.....	BERMÚDEZ.
IDEM 2.º.....	GÓRRIZ.
EL CID CAMPEADOR.....	CASTRO.
LA MALA-MAÑA.....	LLANEZA.
UN CARTERO IMPROVISADO.....	PONZANO.
UNO QUE YA NO MONTA.....	CHICOTE.
EL QUE MÁS CORRE.....	SOLER.
EL DEL OJO HUERO.....	DELGADO.
EL YERNO AFÓNICO.....	LLANEZA.
EL YERNO VICENTE.....	PONZANO.
EL YERNO SUPREMO.....	DELG DO.
EL AMOLAOR.....	CHICOTE.
LA SIERVA.....	PONZANO.
MOÑO.....	FERNÁNDEZ (J.)
FERNANDEZ.....	BERMÚDEZ.
LOSADA.	GARCÍA.
EL DEL ALCOHOL.....	GÓRRIZ.
SAN PEDRO.....	DÍEZ.
ALLENDELOSMARES.....	GÁLVEZ.

FIGUROLA.....	SR. FERNÁNDEZ (G.)
UN ALGUACIL MODELO.....	CASTRO.
BOMBO.....	N. N.
PLATILLOS.....	N. N.
LOS DEL INCENSARIO.....	MOLINA.
	OLMEDO.
LOS CHICOS DE LOS PERIÓDICOS.....	CORO DE NIÑOS.
EL PADRE NOSECUAL.....	SR. DELGADO.
EL PADRE VIDAL.....	GONZÁLEZ.
EL PADRE VAHILLO.....	PONZANO.
EL PADRE MEHELLA... ..	MORALES.
	SR. FRANCO.
LA JUVENTUD AVANZADA.....	BLANC.
	CORO DE SEÑORAS.

Otras máscaras murguistas, chicos y coro general

CUADRO SEGUNDO

LA REINA DEL FEMINISMO.....	SRTA. LORETO PRADO.
UN MARIDO COMO HAY MUCHOS.....	SR. CASTRO.
EL PORTERO MAYOR.....	CHICOTE.

CUADRO TERCERO

EL HAMBRE.....	SRTA. LORETO PRADO.
LAS GANAS DE COMER.	SR. CHICOTE.

Todas las máscaras de la obra. Comparsas de liberales, conservadores, neos, republicanos y coro general

La acción de la obra en pleno Carnaval.—Todos los personajes son máscaras

Como todos los personajes son máscaras, deben los artistas caracterizarse en cara y figura, asemejándose lo más posible á los hombres políticos á quien representan.

El de la campanilla, á D. José Canalejas, traje de arlequín en el primer cuadro, y en el tercero capuchón negro de bastonero.

El mal habiao, al Marqués de la Vega de Armijo, traje hecho de sacos adornado con grandes ristras de ajos.

Las carteras, bebés blancos con grandes carteras colgadas con los nombres de los ministerios.

El vendedor de pájaros, Sr. López Domínguez, cabo de caballería. gran espadón y grandes espuelas.

El tío del gatán, Sr. Montero Ríos, sombrero de copa, gabán de pieles con cuello subido.

El Cid Campeador, Sr. Weyler, traje de rayadillo hecho girones y gran sombrero panamá.

La mala maña, Sr. Moret, de mujer: como la tiple de *Gigantes y cabezudos*.

Un cartero, Sr. Alba, uniforme de cartero.

Uno que ya no monta, Sr. Azcárraga, gruesísimo con botarga exagerada: de pantalones blancos, enaguillas y faja de seda.

El que más corre, Sr. Romanones, cojo: igual traje que el anterior.

El del ojo huero, Sr. Polavieja, con un ojo tapado: igual traje.

El padre Nosedual, Sr. Nosedal, fraile.

El padre Vidal, Sr. Pidal, fraile.

El padre Mehella, Sr. Mella, fraile.

El padre Vahillo, Sr. Marqués de Vadillo, fraile.

El alguacilillo, Sr. Dato, de alguacilillo.

El yerno afónico, Sr. García Prieto, de maragato.

El yerno Vicente, Sr. Vincenti, uniforme del cuerpo de telégrafos.

El yerno supremo, Sr. Martínez del Campo, toga y birrete de lujo.

El amolador, Sr. Maura, sotana.

Los gitanos, de gitanos de cucurucho, grandes tijeras: representan á los ministros actuales.

Los anticlericales, mefistófeles de rojo y negro: malla roja y capa corta, negra.

En el cuadro tercero.—Los guardias de orden público representan á los Sres. La Cierva y Vadillo.

El hambre y las ganas de comer, diablillos callejeros de rabo largo y cuernos.



ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Calle: al foro la fachada de un edificio con letrero luminoso que dice: 'La Crisis. Sociedad permanente de bailes.' A un lado de la puerta una muchacha vestida de Macero del Congreso; máscaras, chicos, gente del pueblo, etc., unos que escuchan y otros que bailan. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

El de la CAMPANILLA, MACERO, Máscaras y Chicos, todos bailando

Música

CAMP. (Recitado.)
¡Aquí, señores, aquí!
Gran baile fenomenal
que va á dar por despedida
el partido liberal.
Vayan pasando, señores,
que se van á distraer...
con seis crisis en un año
y dos crisis en un mes.
Entierro de nuevas leyes,
que no han llegado á regir,
y señores que hablan mucho
tomando el pelo al país. (Toca la campanilla.)

CORO

(Cantando.)

Qué bien habla este hombre,
qué bien se explica,
y qué bien que maneja
la campanilla.

Si tan bien como habla
lo hace el señor,
él salvar solo puede
á la nación.

¡Eh, eh! no se calle usted,
hable usted, don José.

CAMP.

(Recitado.)

¡Atracción como no hay más!

¡Seis jefes para un partido,
que por estar dividido
nos divide á los demás!

Un motín en Valdepeñas,
otro motín en Perales,
motín en las capitales
y en las ciudades pequeñas.

Conflicto entre autoridades
por pelotas del frontón.

¡Estas cosas siempre son
causa de calamidades!

CORO

(Cantado.)

Ay, qué retebonito
debe ser eso,
no hay función más bonita
ni en el Congreso.

Dale á la campanilla
sin descansar

y no se canse nunca
de repicar.

Tilín, tilín.

¡Ay, toque usted y siga usted
porque habla usted lo mismito que un loro.

Señor don José,
don José, don José,
hable usted, siga usted,
don José, don José,
don José, don José.

Hablado

CAMP. ¡Orden, señores diputados!
TODOS ¡Eh!
CAMP. ¡Perdonad! ¡Es la costumbre!... ¡Respetable público!...
TODOS ¡Ah!
CAMP. ¡Silencio, ó le meto á uno la campanilla en la cabeza! Yo manejo la campanilla como nadie; me paso el día dando voces y nadie me hace caso. ¡Orden!
UNA ¡Si no ha hablado nadie!
CAMP. ¡Estoy hablando yo! Voy á pronunciar mi discurso número mil cuatrocientos de este mes. Voy á contar mi programa por milésima vez. Ultimo baile de máscaras de la temporada política. ¡Gran piñata nacional! Entren, señores. ¡La democracia se impone! ¡Yo soy el más demócrata de España; el más liberal del mundo! ¡Aquí, aquí, á la mascarada política!
UNA ¡Es lo de siempre!
UNO No hay nada nuevo.
OTRO Eso ya nos lo sabemos de memoria.
UNA Anda y que le crea el Nuncio. (Música y mutis el Coro con aire de desprecio.)

ESCENA II

El de la CAMPANILLA, el MACERO y el MAL-HABLAO

CAMP. Se van; no me hacen caso; me dejan solo como siempre. Hace un año que esto va de cabeza, porque todos los directores que ha habido no han hecho más que torpezas, y queriendo todos ser jefes han vivido de la intriga y de la adulación y no han cumplido sus compromisos con el público. Si esto sigue así, la empresa va á dar un estallido... Aquí no queda más que una solución; que el dueño me llame á mí para presidir el cotarro y dirigir el negocio. ¡A mí... que soy

demócrata! ¡A mí, que soy!... (Mirando á la derecha.) ¡Uy... el Mal-hablaol! ¡Qué mal gesto trae! ¿Qué le pasará?

MAL. ¡Maldita sea mi suerte!... ¡recontral! ¡puñales! ¡cebol!al! ¡ajo!

CAMP. ¡Anciano, la lengua tén!

MAL. ¡Cada uno habla como sabe!... ¡re...puñales!... ¡cebol!etal... ¡Esto es desesperantel... ¡Estamos en quiebra otra vez! ¡Atravesamos una crisis horrible!

CAMP. ¡Otra crisis!... ¡y van siete en un año!

MAL. Usted ha tenido la culpa, por empeñarse en que le ofrezcamos al público las tres danzas tan cacareadas que nunca llegan. ¡La ley de Asociaciones, la supresión de consumos y el servicio obligatorio!

CAMP. Tres bailes preciosos que yo he visto en el extranjero y son de un gran efecto para el pueblo que paga.

MAL. ¡Pero nos ha metido usted en un callejón sin salida... porque nadie más que usted se atreve á estrenar esos bailes!... ¡Recocho!

CAMP. ¡Son ustedes unos cobardes y se vuelven atrás de lo que ofrecen! ¡Si hubiera sido yo!

MAL. ¿Pero qué quiere usted que haga yo á mis años?... si ya no sé hacer más que hablar mal.

CAMP. ¿Y qué vamos á hacer?

MAL. Todos los accionistas hemos presentado la dimisión.

CAMP. ¿Entonces me llamarán á mí?

MAL. Sí, á usted y á todos los consejeros, pero sólo para consultarles.

CAMP. ¡Adiós! ¡Consulta ha dicho! ¡Calamidad tenemos! ¡Se lo lleva la trampa!

MAL. ¡No va usted á tener más remedio que soltar la campanilla!... ¡concho!

CAMP. ¿Cuál campanilla?

MAL. ¡Esa! ¡la del badajol!... ¡Consonantel...

CAMP. ¡Que se le escurren á usted los ajos!

MAL. ¡Cómo siempre!

CAMP. Bueno, pues todos los grandes hombres acudiremos hoy á la Gran piñata política y el que rompa el puchero con los ojos venda-

dos... ¡ese es el que debe quedarse de Director!

MAL. Yo aconsejaré al amo que le elija á usted, porque usted es el hombre que necesitamos. Es usted joven, emprendedor, decidido y no está usted gastado como nosotros. Usted lo merece y... Aquí no hay más hombre temible que uno, porque si llega á entrar, tenemos que enterrar esos bailes ofrecidos antes de estrenarlos.

CAMP. ¿Quién es ese temible?

MAL. El amigo del padre Carulla. ¡Don Antonio! ¡Silencio!... ¡Los grandes mascarones, vienen á consulta!... ¡retirémonos!

CAMP. ¡El todo por el todo!... ¡quiero ser el primero en hablar con el amo! Tú chico, (Al Macero.) anuncia uno por uno á los que vayan llegando.

MAL. ¡Rediez!... ¡rel!...

CAMP. Confíad en mí que soy liberal. (Mutis al baile.)

MAL. ¡Por qué no tendré yo cuarenta años menos! ¡Ajo!... ¡Ajito al nene! (Idem.)

MAC. ¡Gran mascarada política! ¡Vayan pasando, señores! Número uno. Calamidad nacional. ¡La ministromanía!

ESCENA III

MACERO y NUEVE BEBÉS, cada uno con una cartera con el nombre de un ministerio incluso «Presidencia»; después según se indican van saliendo los personajes que marca el diálogo

Música

CORO Ay, quien fuera tan alto
como la luna,
para ver los soldados
de Cataluña.
Las carteras codiciadas,
que á las gentes traen revueltas
porque somos veleidosas
y mudables y coquetas,

y el mortal que nos alcanza
nos suele tratar tan mal,
que antes de tomar el gusto
ya nos tienen que dejar.
Somos muy rechiquititas,
somos muy retebonitas,
y no pasamos de ser bebés
ya lo vé usted;
pues si hacemos un pinito
¡pobrecito, pobrecito!
al que nos tiene, le echan los otros
á puntapiés
Estaba la pájara pinta
sentadita en el verde limón,
con el pico recoge la hoja
con la hoja recoge la flor;
¡ay mi amor! ¡ay mi amor!

(Mutis al baile. Sale un vendedor de pájaros con jaula.)

MAC.

(Anunciando; recitado.)

Un vendedor de pájaros.

VEND

(Cantando.)

Pajaritos vendo yo;
con mi espada los cacé.
Cosa es sabida
que yo fui valiente,
leal y prudente
y listo además:
hice promesas
de leyes diversas
y en pago de ellas
logré tres patás.

Entorchados llevo tres

que yo mismo me otorgué. (Mutis al baile.)

(Sale el Tío del gabán y á cada lado un Ujier del Senado: el uno lleva un brasero y el otro un estufón.)

Tío

Yo siempre voy tiritando,
tiritando de frío.

UJIER

A ver si en la oposición
le calientan á este tío.

CHICOS

(Cantando desde dentro.)

Ahí va, ahí va,
el tío del gabán.

Tío

Yo me voy, yo me voy,
yo me voy á Lourizán.

Adiós, adiós,
que yo tengo mucha tos.

Jé, jé, jé, jé, (Tosiendo.)

el que venga atrás que arrée. (Mutis.)

MAC
CID

¡O terror dos mundos! ¡El Cid Campeador!
(Saliendo.)

Yo soy aquel que trajo las gallinas
de Filipinas,
y de Cuba me traje un equipaje
fenomenal;
y ahora quiero ponerme otro entorchado
que lo he ganado
peleando contra el sastre que me viste,
que es especial.

Y pim pam pum
y zaracatapúm,
yo soy aquí

el general Bun Bun. (Mutis al baile.)

MAC.

(Recitado.) Romanza de la carta de *Gigantes y Cabezudos*, que lleva el Cartero al despuntar el alba. (Hacen la salida Mala-Maña y el Cartero.)

MALA

(Cantado.)

Esta es la carta,
célebre carta.
Es al cartero,
después del Nuncio,
lo que más quiero.
Por esta carta
que me desdora
fui Presidente
tres cuartos de hora

CART.

(Llorando exageradamente.)

Moret, Moret, Moret,
nos hemos fastidiado
¡por qué la escribió usted
por qué la habré llevao!

¡Ay, ay, ay! (Mutis al baile, llorando.)

MAC.

Comparsa de pobres desgraciados vergonzantes, hambrientos y lisiados.

(Salen Uno que ya no monta, El que más corre y El del ojo huero; este con guitarra, los otros dos con castañuelas.)

LOS TRES

La niña inocente
por saber lo que era

á voces pedía
siempre una cartera,
y la contestaron
en esta ocasión:
Límpiate que estás de huevo;
cómete los codos,
que ya no hay turrón.
Pim pim, piririmpím.
Pom pom, pororompóm,
á la jota jota
de la situación.

UNO QUE YA NO MONTA

A mí me llaman Marcelo
y vengo dando el camelo
con el tercer entorchao;
miren la tripa que he echao;
ahora ya no monto,
pero voy á misa
y rezo el rosario,
lo cual que da risa;
voy á los cuartales
y en vez de instrucción
les suelto sermones
á la guarnición.

LOS TRES

Pim pim, etc.

(Bailan grotescamente la jota mientras El del ojo huero
toca la guitarra.)

EL DEL OJO HUERO Yo regresé de Manila.

UNO QUE YA NO MONTA

Enfermo de la pupila.

EL QUE MÁS CORRE Yo llegaré á Presidente.

UNO QUE YA NO MONTA

Este chico está demente.

LOS TRES

Somos la comparsa
de inutilizacs,
pobres de nosotros
que estamos lisiaos,
una limosnita
por amor de Dios
á estos pobrecitos
que son ricos toos.

ESCENA IV

UN ASTRÓLOGO

Hablado

¡No me conoces! ¡No me conoces! ¡Cualquiera me conoce con este trajecito! Soy nada menos que la Opinión pública.. ya no soy ni sombra de lo que era. Antes era fuerte y vigorosa... ahora pase lo que pase me encojo de hombros y me aguanto á todo.. Así está España. Ahora me he metido á Astrólogo... ya lo habrán ustedes notado por el cucurucho y por el anteojito. Me dedico á estudiar lo que será de la suerte de España en el porvenir, y la suerte no parece por ninguna parte... y aunque el porvenir está nublado, los españoles estamos siempre viendo las estrellas. ¡Nada! ¡nublado! (Mirando al cielo con el anteojito.) Niebla... sí... allí por las nubes veo una libreta... cualquiera la alcanza... y al lado de la libreta un Mauser... ¡pa desen-grasar!... ¿Y qué es aquello tan antipático que hay al lado del Mauser?... ¡Ah!... ¡Un fraile!... ¡Pues ya tiene el pueblo to lo que necesita pa morir de hambre! A ver por aquí si se despeja el horizonte. (Mirando para otro lado.) ¡Atiza! Huelgas, tiros, elecciones con cadáveres, motines, credenciales pa los parientes, muchas gentes con manos sucias... ¡cochinos!... ¡lavarse!... Señoras descotadas... casi en cueros... que se asustan si soy yo la que enseño algo... golfos sin viviendas... obreros sin trabajo... muchas misas... muchos golpes de pecho... ¡Anda y que os den morcilla!... ¡No miro más! ¿Ustedes no habrán estado nunca dentro de un agujero de grillos? Pues yo sí; como abulto poco me meto en todos los agujeros que encuentro con cucurucho y todo. Un agujero de grillos es una cosa así como España; to-

do el que se le antoja le planta el pie encima y lo destruye; dentro hay un grillo padre, que es el Gobierno... ¡todo lo demás es grilla! El grillo, naturalmente, es el que canta y se come á los grillitos, que somos nosotros los contribuyentes. ¡Que vienen mal dadas y hay tempestad y granizo...! el grillo padre se salva siempre, los grillitos se ahogan y todo lo más que hacen para distraerse es comerse los unos á los otros dentro del agujero... que es lo mismo que hacemos los españoles... nos devoramos como fieras... sólo hay una excepción, los políticos... esos se adoran todos entre sí... entre si suben ó si bajan... pero cuando están abajo... ¡ni los grillos de mi cuentol ¡Y saben ustedes por qué somos tan desgraciados?... Pues es muy sencillo. El signo del Zodiaco bajo el cual hemos nacido los españoles... es Piscis. Por eso de la suerte de España... Piscis... del porvenir... Piscis... y de los buenos gobiernos... Piscis. Hay quien afirma que hemos nacido en Tauro. ¡Les hay! ¡les hay!... y también les hay en Capricornio... pero la mayoría... ¡Piscis! ¡No me conoces! ¡No me conoces! (Mutis.)

ESCENA V

El YERNO AFÓNICO, el YERNO BUEN MOZO y el YERNO VICENTE

AFÓN.	Nos quedamos sin carteras.
VIC.	¡Ay, cuñado de mi alma!
BUEN	Manolo, tengamos calma.
AFÓN.	Vicente, esto va de veras.
VIC.	¿Qué hará nuestro papá suegro al quedarnos sin turrón?
AFÓN.	¡Chico, qué complicación y qué porvenir tan negro!
BUEN	Esta situación me espanta.
AFÓN.	No va á haber quién la resista.
VIC.	Yo otra vez telegrafista.

AFÓN. Yo á curarme la garganta.
Tres carteras en un año.
VIC. ¡Yo alcalde!
BUEN ¡Yo lo fuí todo!
AFÓN. De conformarnos no hay modo
con tan atroz desengaño.
BUEN Yo por mi suegro me alegro.
AFÓN. ¡Que me den otra cartera!
LOS TRES ¡No me quiero quedar fuera!
¡Papá suegro! ¡Papá suegro! (Mutis los tres.)

ESCENA VI

EL AMOLADOR y CORO DE GITANOS

AMOL. ¡El amolaor! ¡El amolaor nacional! ¡Ya es-
toy de vuelta, señores! No comprendo cómo
han podido ustedes vivir sin mí cerca de
dos años. Se les conoce á ustedes en la cara
la satisfacción de volverme á ver. Ya vengo
á amolar á España otra vez. ¿Quién quiere
que le saque punta á alguna cosa? ¿A quién
le afilo las tijeras? ¡El amolaor!

Música

AMOL. (Recitado.) El amolaor. ¿A quién le afilo la
navaja?

CORO Comparito, comparito,
ahí tiene usted mis tijeras
que ya ni pinchan ni cortan
y están mohosas y viejas;
comparito, comparito,
afílemelas usted,
pa cortar por lo sano en seguida
y quedarme al pelo pescando el poder.

AMOL. El amolaor.
Yo soy de Mallorca hijo
y me conocen hasta en París,
y soy con la sobreasada
lo más famoso de mi país.

Hago frases de doble sentido
y acuarelas que son un primor;
fuí ministro con los liberales
y ahora soy el conserva mayor.

En un convento de monjas
quisiera un día poder entrar,
para enseñar á las madres
mi dulce modo de gobernar.
Les haría saber muchas cosas
que en el claustro no pueden saber,
mientras ellas á mí me enseñaban
otras cosas que saben hacer.

Tengo una tijera
tan fenomenal,
tan especial,
tan singular,
que en España entera
no hay un diputao
tan desahogao
ni tan salao.

CORO

Tiene una tijera
tan fenomenal,
tan especial,
tan singular,
que no hay en España
un diputao
tan listo, tan valiente
y tan salao.
¡Qué tijeras más hermosas
las tijeras del chavó,
ande, ande la tijera
que aquí está el amolaor.

Hablado

AMOL.

¡Señores! Nuestro programa es bien conocido. La letanía por la mañana, el rosario por la tarde... cuatro tiritos... y á casa. Pero esta vez vengo decidido á dar libertades á todo el mundo. Cada cual podrá hacer lo que le dé la gana... ¡y yo también! De modo que si á uno le da la gana de hacer algo que á mí

no me da la gana, le meto en la cárcel... porque me da la gana. ¡Me parece que más libertad no cabe! A mí en no tocándome a la caza, en no tocándome al automóvil, en no tocándome á las monjas y en no tocándome á la abadesa, me lo pueden tocar todo. . menos la Marsellesa, porque le molesta á Toca.. y no se toca. Dicen que vivo entre santos... pues voy á hacerles á ustedes una confesión. ¿A que no saben ustedes qué es lo que mas me molesta en el mundo después de San Pedro? San Luis; por eso le he buscado una combinación de mil setecientos kilómetros. (Al público) ¡No hay por qué darlas! Yo también lo estaba deseando. (Se oye un pitó.) ¡Eh! ¿qué es eso?... ¡Ah! ¡no es nada! ¡Un pitó catalán sin importancia! En cuanto oigo un pitó creo que es por mí... y luego resulta... que sí es por mí... porque mandando yo, ya se sabe... ¡cuando pitos flautas y cuando flautas pitos! Voy á hacer una frase de las mías, por despedida. Es frase que quedará de repertorio. ¡Sistema Carulla!

¡Hablarme de sicalipsis
antes que hablarme de cripsis.
(Música y mutis.)

ESCENA VII

Salen CHICOS con periódicos debajo del brazo y monteras de periódicos, con el título visible; cuatro GUARDIAS del Ayuntamiento con incensarios; entre ellos un SEÑOR de alguacillillo... con bastón de mando; detrás, UNO con un bombo, tocando y OTRO con platillos

CHICO 1.º ¡*Parcial, Liberal, País!*

CHICO 2.º ¡A mí está!... ¡este es!... ¡este es!... ¡un hombre!

TODOS ¡Viva!

SEÑOR ¡Gracias, señores! ¡Tomaré nota de vuestros elogios! ¡Esto para mí es un Dato!

TODOS ¡Viva! (Mutis el Señor y Guardias al baile.)

CHICO 1.º ¡*Parcial, Liberal, País!*

ESCENA VIII

MACERO y cuatro SACRISTANES

Música

- CHICOS ¡Fuera, que baile,
 no vuelvan más;
 siempre estos vienen
 á fastidiar!
- LOS CUATRO Los cuatro sacristanes
 que aquí estamos,
 con el padre Carulla
 congeniamos.
 A la chita callando,
 de mil modos,
 nos reímos de las leyes
 y de todo.
- CHICOS ¡Que bailen y que se vayan;
 no vuelvan más por aquí!
- LOS CUATRO Un fraile, dos frailes, tres frailes
 de camelo,
 que si nos descuidamos
 nos dan pa el pelo. (Mutis.)
- MAC. (Recitado.) El elemento contrario. La juven-
 tud moderna.

ESCENA IX

ANTICLERICALES (Coro de señoras)

- CORO Paso á la juventud
 de sangre liberal,
 elemento contrario,
 anticlerical.
 Nosotros despreciamos
 rancias ideas,
 y somos el progreso
 de artes y letras.
 La gente rutinaria
 caerá deshecha,

porque somos la ola
que lo atrepella.
Nuestro brío, nuestro empuje
echará sin dilación,
á la hipócrita fiebre
que roe la nación;
y el avance de los tiempos
vendrá á darnos la razón
y veremos muy pronto
la regeneración.
Venzamos á la ola negra
que es retroceso y es reacción,
y caiga deshecha en polvo
ante el empuje de este ciclón.
¡Viva el progreso!
Termine el ostracismo
que es el martirio
de nuestra cruz,
y brille con sacro fuego
de las ideas
la clara luz.
Nosotros despreciamos, etc.
Lucharemos, venceremos
por la justa y noble causa liberal.

ANT. 1.^a
TODAS

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto. Pasillo de una oficina

ESCENA ÚNICA

Una MODERNISTA y un MARIDO como hay muchos. Luego
el PORTERO MAYOR

MOD.

¡Pasa, hombre, pasa! ¡Ahora veremos si se atreve á decirme á mí eso el ministro! ¡pues bonita soy yo! ¡Dejar cesante á mi marido! ¡Cá, hijo, cá! ¿Qué se habrá creído el tío ese? ¡Como si un ministro fuera alguien en este país!... Aquí no hay más ministro que éstas, (Enseñando las enaguas.) ¡las enaguas! y sin son de seda mejor... y si huelen á gloria como las mías, ¡retemejor! ¡Ministros á mí! No tengo yo con un ministro ni para empezar; necesito un Gabinete entero... ¡para eso soy mujer! y la mujer hoy en día es la que domina, la que gobierna, la que manda: el feminismo impera; nos hemos hecho las dueñas de la situación, y donde está una mujer ¡boca abajo todo el mundo! ¡No me digas que no! ¿qué me vas á contar á mí? ¿Por qué ha llegado Pérez á subsecretario? ¡por su mujer!... ¡por su mujer y por Canalejas! ¿Quién ha hecho ministro á Gonzalez? ¡su hermana! ¡su hermana y Romanones! ¿Quién sacó diputado por Pamplona á Gómez? ¿quién le sacó? ¡ah! ¡creí que no lo sabías!... ¡la superiora de las Recogidas de Tudela! ¡sí señor, la superiora, que tutea á Maura! ¡Ahí le duele!... ¿lo ves? siempre una mujer. ¿Y por qué? Porque debajo de éstas (Por las faldas.) tenemos el secreto! y, hoy en día, el que quiere medrar no tiene más que echarnos mano á una de nosotras, ¡y arriba con él!... ¡si lo sabe todo el mundo!...

¡la mujer lo puede todo y vosotros tenéis la culpa! ¡á medida que el hombre se afe- mina la mujer se hace hombruna! ¡á medida que el hombre se deja crecer el pelo... la mujer se lo toma! ¡á medida que vosotros vais dando vuelo á vuestros trajes, nosotras vamos estrechándolos, estrechando- los hasta convertir las faldas en pantalones! ¡Mira tu gabán! ¡un miriñaque de se- ñora! ¡Mira mi falda!... ¡un pantalón de montar! ¡Todo se dibuja!... ¡naturalmente! ¡como que era una estupidez ocultar los en- cantos de la mujer! ¿Qué le gusta al hom- bre? ¿las curvas? ¡pues toma curvas! ¿qué le gustan? ¿las caderas? ¡pues toma caderas! .. y chúpate los dedos de gusto al vernos así por la calle... ¡luciendo todo lo que Dios nos dió! ¡Vosotros habéis perdido hasta la ma- nera de andar! ¡mira cómo andais ahora los hombres!... ¡parecéis gallinas cluecas!... y mira cómo andamos nosotras... ¡y á ver cuál parece el macho y cual la hembra!... ¡Mira si serían sosas las muchachas de antes que se recogían así... sin enseñar nada! ¡en cam- bio ahora!... ¡todo para arriba! ¡las piernas á la arrebatá!... y las que las tienen torcidas no pueden salir de casa... porque nuestras piernas son ya del dominio público. ¡La cuestión es llamar la atención, sea como sea! ¿Por qué te llamé á tí la atención? ¿te acuerdas? por unas medias caladas que me viste al bajar del tranvía .. ¡viste el calao... y colao! no necesitaste ver más para casar- te; ¡se te subieron las medias á la cabeza! Pues lo mismo les pasa á todos los hom- bres. ¡Vino el tango... salieron unas cuan- tas señoras guapas .. moviendo el broche de abajo del corsé... tán, tararán, tán... y todos dislocaos! llegabais á casa, y la que quería conservar á su marido, tenía que pasarse el día haciendo contorsiones. Llegó el furor del cakewall, y en cuanto vistéis á una mu- jer echándose así para atrás... tararán, tara- rín... levantando los brazos así... ton, toro-

rón, ton, ton... y luego, inclinándose hacia delante... rín, rín, rín .. y al final, dando puntapiés á derecha é izquierda... ¡mochales perdío!... todas las señoras tuvimos que empezar á daros puntapiés. ¡Vino la matchicha, y eso fué ya el acabose! ¡Buenos volváis á casa, buenos! antes de colgar el sombrero, os colgabais así á nuestro cuello, y zumba que es tarde... chirarán... chirarán... chintán, chintán... el dominio de la mujer sobre el hombre: ¡chin-tán! ¡chin-tán! (Bailando con él una parodia de la matchicha, á tiempo que sale el Portero Mayor.)

PORT. ¡Atiza!... ¡qué es eso!... ¡señoral... ¡señoral... ¡eh! ¡eh!

MOD. Tatachín, tatachín. (Bailando sin hacerle caso.)

PORT. ¡Que están ustedes en una oficina pública! (La Modernista suelta al marido, le coge á él y le hace bailar llevándole á remolque, terminando de bailar con un desplante.)

PORT. Pero señora... ¡si se entera el ministro!

MOD. ¿Y qué? ¡usté cree que el ministro no habrá aprendido también la matchicha!

PORT. ¡Atizal

MOD. Puede que la baile con el subsecretario. ¿Es casado? pues de seguro que ya se la ha enseñado á su señora. ¿Usted tiene señora?

PORT. Según á lo que se llame señora. Tengo una cosa en casa que á primera vista parece una mujer y luego resulta que es un higo chumbo. Antes me conformaba con ese higo... pero desde que ví á las Argentinas, ¡vamos, que no! ¡que cuando vuelvo á casa y veo á mi mujer y comparo, se me saltan las lágrimas de dolor de estómago!

MOD. Bueno, yo vengo por una credencial. ¿Está ese?

PORT. ¿Y quién es ese?

MOD. El ministro.

PORT. ¡Ah, sí! Ahí está con esa; pero no se canse usted en esperar, porque estamos de crisis... No hay Ministerio.

MARIDO ¡Ay, ay! (Llorando á gritos.)

MOD. No te apures, hombre.

PORT. ¿Qué le pasa?

MOD. Que me le han dejado cesante... y es un tonto. ¡Verás lo que tardo en reponerte! Vamos. ¡Ministros a mí!

PORT. ¿Pero dónde va usted?

MOD. A bailar le al ministro la matachicha... ¡Tán, tán, tán! (Bailando)

PORT. ¡Demonio! Espere, no sea que me dejen cesante. La bailaremos juntos. (Mutis todos.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Un salón elegante de baile. En el centro un puchero monumental, que abre á su tiempo, y en el que hay un letrero que dice: «Poder».

ESCENA ÚNICA

Todos los personajes de la obra, y al final el HAMBRE y LAS GANAS DE COMER

Música

- BEBÉ (Bailando con Anticlerical. 1.º)
¡Ay qué juventud
tan poco formal!
- ANT. 1.º Como yo te pille
ya verás formalidad.
- BEBÉ Hay mucha distancia
entre usted y yo.
- ANT. 1.º No hay distancias largas
para la revolución.
- CAMP. (Recitado.) ¡Eh! ¡Don Rodrigo, que le toco á
usted, la campanilla!
- MAL. Bueno hemos dejado
el partido liberal.
- Tío ¡Qué se le va á hacer!
- MAL. ¡Mía que es geringar,
siempre que mandamos
pasa igual!
- TODOS Que siga el Carnaval,
que es la política mejor,
el caso es embromar
á los incautos que se dejan engañar:
que siga la función,
y mientras dura que reviente quien los paga.
Ayer y hoy todo está igual,
la vida es perpetuamente un Carnaval.
- CAMP. (Recitado.) Vaya, señores, balancearse otro
ratito con el pueblo.

(Al terminar el número quedan los personajes en tres grupos: á la derecha del espectador la comparsa de conservadores, compuesta de los gitanos; dos guardias de Orden público; los bebés y los frailes; en el centro de la escena los anticlericales; á la izquierda la comparsa de liberales, compuesta del de la Campañilla, el Tío del Gabán, el Cid Campeador, la Maña y el Mal-hablao.)

Hablado

- CAMP. Señores: ha llegado la hora de romper la gran piñata política.
- TODOS ¡Sí, sí!
- CID ¡Yo la doy un trastazo y pa mí lo que haiga dentro!
- CAMP. ¡Usté qué va á dar! ¡No da usté ni propinas!
- MAL. ¡Anda la osal... ¡Rediez!... ¡Loño!...
- GIT. 1.º ¿Qué?
- MAL. ¡No, si es una interjección de las mías! ¡La piñata para mí! El jefe soy yo.
- TODOS ¡Yo, yo, yo!
- MALA ¡Una idea salvadora!
- TODOS ¡A ver, á ver! (Hablan en secreto la Maña y el Tío del Gabán.)
- GUAR. 1.º ¡Dejadlos! ¡Pobrecitos! Que se maten por la jefatura, y mientras nosotros... ¡*Aliquid chupatur!*
- GUAR. 2.º Chupatur del todo.
- VIDAL ¡Y nosotros con ustedes!
- GUAR. 1.º ¡Eso, un *Tedeum* político!
- MAL. ¡*Tedeum!*
- VIDAL Somos hermanos en Cristo.
- GUAR. 1.º Y sacamos el Cristo. (Acercándose al Bebé en cuya cartera dice: Presidencia.)
- GUAR. 2.º Y aquí no come ni Cristo más que nosotros.
- TODOS (En el grupo de conservadores.) ¡Eso, eso!
- ANT. 1.º ¡Maldita sea! ¡Van á triunfar!
- ANTICS. ¡No!
- ANT. 1.º ¡Un jefe, un jefe necesitamos!
- CAMP. Allí lloran por un jefe y aquí sobran siete.
- Tío ¡Aceptado, aceptado! ¡Señores! ¡Tengo el gusto de presentar á ustedes á nuestro nuevo jefe.

- TODOS (Los liberales.) ¡Ah! (Volviendo la espalda á la Maña.)
CAMP. ¿Pero, y usted?
Tío Puesto que doña Leonor no me quiere, renuncio generosamente á la mano de doña Leonor. Nadie reúne las condiciones de éste; es el que peor lo ha hecho de todos nosotros, y justo es darle esa recompensa. Dejaríamos de ser españoles.
- MALA Además, señores, yo hablo muy bien... y este hombre habla muy mal; yo no me constipo nunca... ni me da calentura... soy un fresco... y sobre todo ¿quién fué el que metió la pata la antepenúltima vez que manamos nosotros? ¿Quién fué el que metió la pata la penúltima vez? Yo. ¡Yo! ¿Quién fué el que metió la pata la última vez?
- Tío ¿Cuántas patas tiene este tío?
CAMP. Debe ser cojo... porque no ha hablado más que de tres. Yo protesto.
- ANT. 1.º (Al de la Campanilla.) Don José, véngase usted con nosotros. ¡Este es su sitio! ¡La juventud! ¡La libertad!
- CAMP. ¡No me tenteis! ¡No me tenteis!
- ANT. 1.º ¿Dónde va usted á estar mejor que conmigo?
- CAMP. Si vienes con buen fin...
- ANTICS. ¡Aquí, aquí, don José!
- CAMP. Lo pensaré.
- GUAR. 1.º ¿Usted cree que se irá con ellos?
- GUAR. 2.º ¡Puede! ¡Pero tardará en decidirse un par de siglos!
- CAMP. ¡Señores!... ¡Empiece el juego de la Piñata! ¡Véndense los ojos... y á trastazo limpio con el puchero! ¡Ahí va la estaca! Mucho ojo y buena puntería. ¡Hagan corrol! Usted primero, que es el más viejo! (Al Mal hablao, dándole una estaca.)
- MAL. Me voy á estrellar. (Con los ojos vendados.)
CAMP. ¡Por aquí!... ¡á una... á dos... á tres! (El Mal-hablao da un estacazo al Tío del Gabán.)
- Tío ¡Ay, me ha matado!
- TODOS ¡Jál ¡jál!
- Tío ¡Asesino!... ¡y yo que le cedi la estaca!
- CAMP. ¡Pero hombre! ¡Vaya una puntería que tiene usted!

- MAL. ¡Si yo ya estoy fuera de combate!... créanlo ustedes.
- CAMP. ¡Don Eugenio... á usted le toca... ahí va! (Dándole la estaca.)
- Tío (Con los ojos vendados) Bueno... pero si me da un golpe de tós... me voy corriendo á la cama y lo dejo todo mangas por hombro.
- CAMP. ¡Quítese usted el gabán!
- Tío ¡Antes la muerte!.. ¡Forma parte de mi individuo! ¿Y no sería lo mismo que apuntara uno de mis dieciséis yernos?
- Todos ¡No! ¡no!
- Tío ¡Pues allá va! ¡si sale con barbas... Aguilera! (Da un estacazo muy distante del puchero.)
- Todos ¡Já! ¡já!
- CAMP. ¡Nada! ¡no hay poder!
- Tío Que ha de haber poder si no puedo con los calzones.
- MAL. Pero se ha aproximado usted más.
- Tío ¿Se pagan las aproximaciones?
- CAMP. Yo; ahora yo.
- ANT. 1.º Yo te pondré la venda... y cuidado no se te caiga la venda de los ojos.
- CAMP. ¡Fuera todo el mundo! Dejarme solo.
- ANT. 1.º ¿Más solo que estás?
- Tío Oye, apunta y no marres.
- MAL. Si este no le da... ¡mal rayol.. ¡bombas! (Gran confusión.)
- Todos ¡Ay! ¡Socorro, favor! (Corriendo.)
- CAMP. ¿Dónde... dónde hay bombas?
- MAL. Si es una interjección.
- Todos ¡Ah!
- Voz (Dentro.) ¡El amolaor!
- Todos ¡Eh!
- Voz (Dentro.) ¡El amolaor!
- CAMP. ¡Este nos afeita!
- GUAR. 1.º ¡Paso! ¡paso á nuestro Jefe! ¡por aquí! ¡á la derecha, que á la izquierda hay barro!... (Sale contrafigura del amolador.) ¡una! ¡dos y tres! (Rompe el puchero.)
- Todos ¡Ah!
- UNOS ¡Maldición!
- OTROS ¡Bravo! ¡bravo! (Salen del puchero el Hambre y las Ganas de Comer.)

- LOS DOS ¡Buenas noches tengan ustedes!
CAMP. ¡Por fin le rompió el neo!
¡Ya ni en la paz de los sepulcros creo!
- LOS DOS Pero que buenas noches tengan ustedes.
CAMP. ¿Qué hacen ustedes ahí dentro? ¿quiénes son ustedes?
- COMER ¡Casi nadie!
HAM. ¡Oye tú, no nos conocen!
COMER ¡Dos tíos con el rabo muy largo! (Salen vestidos de diablos.)
- HAM. ¡Y con cuernos... de una piezal
COMER ¡Mascarillas populares!
HAM. Se habían ustedes creído que del puchero del poder iban á salir como siempre confites, credenciales y guayaba.
- LOS DOS ¡Miau!
COMER Esta vez el poder tiene sus espinas... y las espinas estas se clavan que es un gusto.
- HAM. Estoy por empezar á darles con el rabo. (Pegándoles.)
- TODOS ¡Eh! ¡eh!
HAM. ¡Yo soy el hambrel
COMER Y yo la gana de comer.
HAM. Eso; se ha juntao el hambre con la gana de comer.
- COMER Y ya no nos la dais con queso.
Tío Me parece que aquí ya nos han conocido.
COMER Venimos aquí á darles á ustedes una broma de carnaval.
- HAM. Una brometa catalana... tú... meneas el rabo.
LOS DOS ¡Duro!
TODOS ¡Eh, eh!

Música

- LOS DOS Canta, canta, canta
los couplets del diabló,
que repite el pueblo
al compás del rabo;
canta, canta, canta,
canta sin cesar,
que ya estamos todos
hartos de callar.

TODOS. Estos dos demonios
 nos van á decir,
 las cuatro verdades
 que piensa el país.

COMER Para ser aquí Ministro.
TODOS Liberanos Domine.
HAM. No hace falta gran cultura
 ni mucha finura,
 ni tener quinqué.
COMER Hace falta picarúia
 y un barniz de ilustración.
HAM. Diez arrobas de osadía.
COMER Y un adarme de aprensión.

TODOS La política de España.
 Liberanos Domine.
HAM. Es lo mismo que un gazpacho
 que produce empacho,
 sin saber por qué.
COMER Don Antonio es el tomate,
 Canalejas es la sal.
HAM. El pimienta Sánchez Toca.
COMER Y el pepino Necedal.

Hablado

CAMP. Tenéis razón. Yo estoy á vuestro lado.
HAM. ¿Pero... de verdad?
ANT. 1.º Yo lo mismo.
COMER Pues entonces... tó es cuestión de paciencia.
CAMP. ¡Nosotros llegaremos! ¡llegaremos!
HAM. Pero no dices dónde.
ANT. 1.º ¡A la libertad!
LOS DOS ¡Miaul
CAMP. El triunfo será nuestro.
COMER ¿Sí? pues pa celebrar el triunfo venga una
 matchicha política, por tó lo alto.
HAM. ¡La verdadera matchicha!
COMER Si no nos la prohiben...
HAM. Se ha bailado ya.
COMER Sí; pero eran extranjerías.

HAM. Duro con la matchicha y tú y yo... como siempre... con el rabo á vueltas. (Baile. Gran matchicha política, parodia exagerada y grotesca del popular baile de las Argentinas.)

COMER Me ha gustado ver bailar á todos los políticos.

HAM. De coronilla les vamos á hacer bailar tú y yo.

VAH. ¿Pero no te fías de nosotros?

HAM. ¡No!

Que aunque vengais á millares
á enmendar pasados yerros
siempre sois los mismos perros,
con diferentes collares. (Telón)

FIN DE LA REVISTA

OBRAS DE LUIS DE LARRA

COMEDIAS

- Salirse con la suya.*
La avaricia rompe el saco.
A cual más loco.
Avisos útiles.
¡Fuego!
¡Conferencia! (monólogo).
La invasión de los bárbaros (dos actos).
La venida de Pepita.
Los gemelos.
Honra por honra.
El diluvio universal (dos actos).
«Marquilla (hijo)».
¡Los nervios! (entremés).
- } Estrenadas en la Habana.

ZARZUELAS

- En un lugar de la Mancha* (música de Arnedo).
Entre primos (música de Gómez).
Perder la pista (música de Llanos).
Cuadros insolentes (estrenada en la Habana).
La menina ó el timo del portugués (música de Alvarez de Toledo).
Chirimoya ó la Reina Sanguinaria (música de Calleja y Lleó).
El maestro de obras (música de Cereceda).
Gimnasio modelo (música de Cereceda).
La trapera (música de Caballero y Hermoso).
La inclusera (música de Caballero y Valverde, hijo).
La galerna, (música de Valverde, hijo).

La guardabarrera (música de Torregrosa).
Biblioteca popular (música de Valverde, hijo, y Calleja).
La planchadora (tres actos), música extranjera.
¡Que se va á cerrar! (música de Torregrosa y Calleja).
La diosa del placer (música de Calleja).

En colaboración con otros autores

Perico el de los palotes (música de Taboada).
Lista de compañía (música de Caballero).
La noche del 31 (música de Caballero).
Don Manuel Ruiz (música de Caballero).
Septiembre, Eslava y Compañía (música de Caballero).
Los emigrantes (música de Bruli).
Los Isidros (música de Caballero).
Muerte, juicio, infierno y gloria (música de Caballero).
Quítese usted la bata (música de San José).
Hace falta un caballero (música de Caballero).
Los calabacines (música de Nieto).
Las cuatro estaciones (música de Caballero).
El fantasma de fuego, dos actos (música de Caballero).
De Herodes á Pilatos (música de Caballero).
Los extranjeros (música de Caballero).
El hijo de su excelencia (música de Giménez).
Los invasores (música de Valverde, hijo).
Los dineros del sacristán (música de Caballero).
La Menegilda (música de San José).
Los rábanos por las hojas (música de Caballero y Chalóns).
La rueda de la fortuna (música de Caballero y Hermoso).
San Gil de las afueras (música de Caballero y Hermoso).
El turno de los partidos (música de Rubio).
Aprieta constipado ó catarro nacional (en colaboración con nueve autores y diez compositores).
Los figurines (música de Caballero, Cereceda, Giménez, Nieto, Rubio, Arnedo, Hermoso y Mario Caballero).
«La perla de Oriente» (música de Hermoso).
El parto de los montes, ó Madrid se divierte (música de Caballero y Chalons).
La revolución social (música de Calleja y Lleó).
Mundo, demonio y carne (música de Caballero y Valverde, hijo).

La coleta del maestro (música de Cereceda).
¡¡Siempre p'atrás!!!... (música de Lleó).
Las bellas artes (música de Caballero y Hermoso).
La tarasca (música de Valverde, Calleja y Lleó).
¡¡La peseta enferma!! (música de Chapí).
Las piedras preciosas (música de Lleó).
La borrica (música de Torregrosa).
La guitarra (música de Valverde, hijo, y Torregrosa).
La ola verde (música de Valverde, hijo, y Calleja).
La Machaquito (música de Giménez y Vives).
A la piñata ó la verdadera matchicha (música de Hermoso y Calleja).
La cañamonera (música de Torregrosa).

Precio: UNA peseta